

## Prólogo: la gestión directiva de las ONGs

Entre el sector empresarial y privado, y el Sector Público, existen un amplio conjunto de instituciones que reciben muy diversas denominaciones como *Entidades sin ánimo de lucro, Organizaciones no Gubernamentales, Tercer Sector...* Un colectivo de importancia creciente en nuestras sociedades, tanto cuantitativa (por el importante porcentaje de empleo y actividad económica que suponen en el total de una economía) como cualitativa (por su capacidad de influencia en la opinión pública y en las políticas globales).

Es también creciente el número de personas que trabajan o pretenden hacerlo en ese Sector, como profesionales o como voluntarios, con mayores y menores responsabilidades de coordinación y gestión.

En la medida en que estas entidades desarrollan habitualmente sus actividades en entornos de marginación y especial necesidad, resulta obligado tener permanentemente presentes esos problemas y esos fines altruistas cuando analicemos la gestión de esas organizaciones..

Durante algunos años, estos aspectos fueron muy poco atendidos. La realidad nos mostraba organizaciones pequeñas (salvo excepciones conocidas) y muy atomizadas, con un predominio notorio del voluntariado, un alto grado de “*amateurismo*”, escasos recursos y baja especialización.

Pero los tiempos están cambiando. La tendencia apunta a que las organizaciones son cada vez más importantes en dimensión e importancia, crece la profesionalización y son mayores los recursos financieros. Las exigencias externas de quienes aportan fondos, sean administraciones públicas o patrocinadores privados, imponen, como es lógico, requisitos formales y de justificación cada vez más rigurosos.

La eficiencia se convierte en una exigencia obligada: lo es siempre. Si tenemos recursos limitados en relación con las ilimitadas necesidades que tenemos que atender, y ese es siempre el caso, estamos obligados a conseguir que cada euro que utilicemos reporte los mejores resultados posibles.

A veces se ha caído en el error de pensar que las buenas intenciones justificaban por sí mismas nuestras actuaciones tan desinteresadas. Incluso se ha podido caer en el error de calificar como “economicista” o “mercantilista” cualquier intento de aplicar criterios de gestión y de eficacia. No podemos despreciar el mundo empresarial privado como algo radicalmente opuesto a las organizaciones no lucrativas. Muy al contrario, es preciso aprender de la gran experiencia de las empresas en cómo ordenar los procesos para la prestación de servicios, adaptarlos en lo que sea necesario y aplicarlos para conseguir un mejor cumplimiento de la misión y objetivos de las ONGs.

Por ello, es especialmente interesante un texto como éste en el que se pretenden ofrecer herramientas útiles para conocer mejor los problemas relacionados con la gestión de estas entidades sin ánimo de lucro.

Se trata de aportar un conjunto de conocimientos que faciliten la mejor comprensión de su organización y funcionamiento, facilitar los conocimientos aplicados necesarios para entender los procesos y el lenguaje de gestión, especialmente para el entorno de las entidades sin fines de lucro.

Estamos así ante unos textos que permitirá, a quienes se adentren en sus aportaciones, analizar y mejorar la organización y gestión de tales entidades y aportar elementos de conocimiento y reflexión sobre el conjunto de aspectos que rodean los objetivos y ámbitos de actuación de las entidades no lucrativas.

Juan A. Gimeno

Catedrático Economía Aplicada UNED